JOSÉ FRANCISCO RUIZ CASANOVA
Universitat Pompeu Fabra

Menéndez Pelayo y los orígenes de los Estudios de Recepción en España

No se ponderará nunca lo suficiente la deuda que las letras españolas tienen respecto de la obra de Marcelino Menéndez Pelayo (1856-1912). El estudioso montañés fue víctima, involuntaria y sin posibilidad de defenderse, de una concepción de la Historia de la Literatura Española que, sobre todo a partir de la década de los 60, y al amparo -en ocasiones- de los accesos febriles de la teoría y de una praxis pretendidamente crítica y en realidad microtextual y microscópica (lo que George Steiner ha calificado, con toda razón, de compulsión *científica* de "impulso industrial"[1], "chismorreo de altura"[2] o formas facsimilares de una "teología negativa"[3]), en nombre de tales procedimientos o actitudes de *negación de la lectura,* se sustituyó el estudio de la historia y los métodos de la lección humanística por una abigarrada, contradictoria y efímera secuencia de formulaciones con vocación críptica y nulo interés. De todos modos, ninguna defensa precisa, en éste ni en ningún otro sentido, obra tan extensa y rigurosísima (aunque la ciencia informática la haya comprimido, recientemente, en un sólo CD-ROM), una obra que se alza como insondable enciclopedia literaria española y que ocupó a su autor no menos de cuarenta años.

Voy a ocuparme aquí de un aspecto de la obra filológica de Menéndez Pelayo que, en justicia, debería devolvernos del autor santanderino la imagen de faro o de guía en los estudios sobre la traducción y sobre la recepción literarias en España.

Hace unos años, leyendo la conferencia brindada por George Steiner en Oxford (1994)[4], y ya enfrascado en mi propio trabajo de acercamiento a la Historia de la Traducción en España[5], me llamó la atención que dicho autor tomase en *Goethe en France* (1904) de Fernand Baldensperger como "uno de los primerísimos libros de literatura comparada moderno, escrito con plena conciencia de serlo". En descargo de Steiner habría que decir y destacar que sus trabajos no se caracterizan, principalmente, por

[1] George Steiner, *Presencias reales* [trad. de Juan Gabriel López Guix], Destino, Barcelona, 2001, p.54.
[2] *Ibidem*, p. 101.
[3] George Steiner, *Gramáticas de la creación* [trad. de Andoni Alonso y Carmen Galán Rodríguez], Siruela, Madrid, 2001, p.75.
[4] Me refiero a: *What is Comparative Literature?*, Clarendon, Oxford, 1995 (trad. española en *Pasión intacta* [trad. de Menchu Gutiérrez y Encarna Castejón], Siruela, Madrid, 1995, pp.121-145).
[5] Dichos trabajos iniciales culminaron con la publicación de mi *Aproximación a una Historia de la Traducción en España*, Cátedra, Madrid, 2000.

Una mirada al taller de San Jerónimo. RUIZ CASANOVA, José Francisco. Menéndez Pe...
Centro Virtual Cervantes

atender con proximidad la cultura española, que califica el libro como "uno de los primerísimos" (y no el primero) y que, además, blinda su apreciación con el matiz "escrito con plena conciencia de serlo"[6]. Todo esto disculpa, sin más, a Steiner en lo que hace a su escasa familiaridad con o sin interés por la tradición filológica y crítica españolas; pero nos obliga, sin ningún género de dudas, a precisar, puesto que también un reciente manual de Literatura Comparada -que incluye una selección de textos de toda la historia de la disciplina-, al tratar del modelo *A en B* o "paradigma Wechsel" en la terminología de Jauss, cita como pioneros el libro de Baldensperger y el *Ossian en France* (1917) de Paul Van Tieghem[7]. De dicho paradigma, de sus orígenes y proyección en España, y de Menéndez Pelayo, son asuntos de los que paso a ocuparme de inmediato.

Marcelino Menéndez Pelayo partió, para lo que sería el conjunto de sus futuros trabajos, de una semilla incuestionable y que no es otra que un modelo pedagógico que señalaba como fundamental el conocimiento de la literatura clásica griega y latina, su lectura, estudio y traducción: no otro había sido el modelo del Humanismo, tanto en cuanto a la exigencia de conocimientos contrastados se refiere como en cuanto a su respeto y gusto por las letras, por la lectura de las obras. Entre 1873 y 1878, principalmente, pero en realidad a lo largo de toda su vida, dedicó nuestro erudito intensa atención a dichas literaturas, entendidas como origen y principal fuente de la peninsular y como corpus estético que fue trasladado, glosado y estudiado por los mejores escritores españoles, desde la Edad Media hasta finales del siglo XIX. De semejante actitud son hijos legados bibliográficos y documentales de suma importancia cuales son su *Biblioteca de Traductores Españoles,* su *Bibliografía hispano-latina clásica* -que no alcanzó a completar- o su madrugador y espléndido *Horacio en España* (1877, 2ª ed.: 1885). En ese libro se incluye, por cierto, el que podría entenderse como prólogo *natural* de su *Biblioteca* y que paso a citar:

> Doliéndome de que nuestra literatura careciese aún de una *Biblioteca de traductores,* dejado aparte el ligerísimo ensayo de Pellicer, y perdidos o ignorados los posteriores del P. Bartolomé Pou, de Capmany y de D. Eustaquio Fernández de Navarrete, determiné, tiempo ha, llenar este vacío en cuanto mis fuerzas alcanzasen, y tras investigaciones asiduas, no siempre desgraciadas, llegué a reunir un buen número de materiales; en cuya ordenación y crítica me he ocupado y ocupo todavía, hallándome muy próximo a terminar este trabajo, de no leve empeño, aunque de mérito poco o ninguno. Por acomodarme al uso general de bibliógrafos y facilitar el manejo de esta obra, más propia para consulta que para lectura seguida, adopté el orden alfabético de traductores, sin perjuicio de agruparlos por lenguas, autores interpretados, etc., etc., en índices finales. Y como no a todos agradan la disposición y árido estilo de los libros bibliográficos, pensé que no sería inútil el formar con los mismo datos de la *Biblioteca,* o con parte de ellos a lo menos, una serie de monografías en que por modo más fácil y ameno, en cuanto a la materia y el pobre ingenio del autor lo consienten, se diese cuenta de todas o la mayor parte de las traducciones de cada autor o grupo de autores, v. gr., Homero, los trágicos griegos, los líricos, los historiadores, Aristóteles, Lucrecio, los elegiacos latinos, Virgilio, Horacio, Ovidio, *et sic de caeteris,* ilustrando la materia con citas y cotejos, y apuntando las noticias más curiosas con que los traductores se rozasen, para que de tal suerte quedase ilustrada en buena parte la historia de los estudios

[6] *Op.cit.*, p.129 (cito por la edición española).
[7] María José Vega y Neus Carbonell [eds.], *La Literatura Comparada: Principios y Métodos,* Gredos, Madrid, 1998, p.47.

Una mirada al taller de San Jerónimo. RUIZ CASANOVA, José Francisco. Menéndez Pe...
Centro Virtual Cervantes

clásicos en nuestro suelo, materia sobrado importante que me propongo dilucidar, una vez recogidos todos los datos indispensables para tal intento[8].

Por no posponer más el asunto y decirlo sin ambages: el *Horacio en España* de Menéndez Pelayo es el primer libro de ese paradigma *A en B* publicado en España (y probablemente el primero en la tradición occidental) y, como fundador de dicho paradigma, modelo seguido y no siempre reconocido de una buena parte de los estudios de recepción y Literatura Comparada que, para el caso español, continúan en las obras de John De Lancey Ferguson (1916), Eduardo Juliá Martínez (1918), John Eugene Englekirk (1934), Alfonso Par (1935), Marcel Bataillon (1937), Alfonso Reyes (1938), Francisco Sanmartí Boncompte (1951), Arnold Armand del Greco (1952), Julio Pallí Bonet (1953), Udo Rukser (1958), Robert Pageard (1958), Gonzalo Sobejano (1967), Isidoro Montiel (1974), Mª Ángeles Ochoa de Eribe (1993) y Monique Allain-Castrillo (1995)[9]. Dejo voluntariamente fuera de dicho recuento las obras que son colección de trabajos de diversos autores y las actas de congresos, así como algunas otras obras de carácter más puntual como pueden ser los libros de Marcial José Bayo, *Virgilio y la pastoral del Renacimiento,* y el de Rafael Ferreres *Verlaine y los modernistas españoles*[10]. Hasta ahora, pues, el paradigma *A en B* ha dado como frutos los estudios sobre Homero, Horacio, Tácito, Erasmo, Shakespeare, Goethe, Leopardi, Poe, Mallarmé, Whitman, Nietzsche y Valéry, así como el trabajo de conjunto acerca de los más representativos autores de la literatura norteamericana del siglo XIX (a saber, Washington Irving, James Fenimore Cooper, Edgar Allan Poe, Nathaniel Hawthorne, Henry Wadsworth Longfellow, William Hickling Prescott, Ralph Waldo Emerson y Walt Whitman), trabajo debido al estudioso de la Columbia University John De Lancey Ferguson (n. en 1888) y que se editó, como ya he dicho, en 1916, en la editorial de la universidad neoyorquina.

El paradigma *A en B* no es, aun así, un modelo único de estudio pautado y predeterminado en todos sus rasgos. Se trata, en general, de un estudio bibliográfico de las obras y autores extranjeros traducidos, imitados u objeto de la crítica literaria; pero los resultados finales pueden ir desde la simple -y no siempre grata- labor de repertorio bibliográfico hasta el análisis de la tradición de las traducciones que tal o cual lengua ha realizado de un autor extranjero, o, en el extremo final de dicha cadena lógica, los trabajos de cotejo, crítica y estudio del estilo que ayudan a explicarnos en parte determinados rasgos a veces tenidos por propios en la literatura de llegada. Cuando el modelo se aplica sobre un clásico griego o latino, se tiende a pensar que el resultado se encamina más bien hacia la búsqueda de las fuentes y la presencia del clasicismo en los autores patrios; cuando el estudiado es autor contemporáneo, las consideraciones estéticas (en el marco o no de las *influencias*) parecen pesar más: en realidad, la base teórica y argumental es semejante en unos y otros estudios. No obstante, y antes de volver a Menéndez Pelayo, cabría ahora que señalemos algunas cuestiones y algunos rasgos propios de esta clase de estudios de recepción:

[8] *Horacio en España,* Imprenta de A. Pérez Dubrull, Madrid, 1885 (2ª edición, refundida), tomo I, pp.1-3.
[9] *Vid.* Apéndice bibliográfico-cronológico al final de estas páginas.
[10] Gredos, Madrid, 1959 (2ª ed.: 1970); y Gredos, Madrid, 1975, respectivamente.

Una mirada al taller de San Jerónimo. RUIZ CASANOVA, José Francisco. Menéndez Pe...
Centro Virtual Cervantes

1) Al menos se distinguen tres posibilidades, que, de mayor a menor extensión, y siempre sobre el esquema *A en B,* son:

> **a)** Una literatura (una parte significativa) *en* la literatura de llegada: tal es el caso del libro clásico y no muy citado en España *American Literature in Spain,* de John De Lancey Ferguson.
>
> **b)** Un autor, clásico o moderno, *en* la literatura de llegada: *Horacio en España* fue, como se ha dicho ya, el origen.
>
> **c)** Un autor, clásico o moderno, *en* otro autor: aquí el estudio estilístico y de influencias gana todo el espacio que en los anteriores ocupa la recopilación bibliográfica y, en algunas ocasiones, puesto que la traducción no es más que una de las variables de la recepción, ni siquiera se trata de traducciones o no es preciso tratar de ellas (por ejemplo: cuando el autor extranjero y el nacional, siendo contemporáneos, establecen contacto personal, o cuando -todavía más frecuente- el autor nacional lee al extranjero en la lengua de éste). A este tipo añade Miguel Gallego Roca una variable: "la recepción de varias obras por un individuo -p. ej. Juan Ramón Jiménez y la poesía anglosajona, o la poesía simbolista en Jorge Guillén"[11] .

2) Para el caso de la nuestra, aunque también para otras lenguas, "en España" no es equivalente de "en español". La realidad de todos los países hispanohablantes extrapola el estudio, lo hace mucho más complejo y extenso e incluso nos obliga a ser muy cautos en cuanto al alcance de los repertorios bibliográficos. Este asunto fue ya contemplado por Menéndez Pelayo en su libro.

3) Los límites cronológicos del estudio van, obviamente, en sus extremos máximos, desde la vida y las obras del autor estudiado hasta el presente del autor que realiza el trabajo. Son, por tanto, estas obras base y fundamento de estudios semejantes realizados con posterioridad y, en conclusión, como ocurre con la totalidad de las obras filológicas, objeto de revisión, corrección y ampliación, a las que están obligadas cada nueva época o cada siglo.

Voy a centrarme, en esta parte final de mi estudio, en el comentario de algunas cuestiones que desde las primeras obras han sido tomadas como parte ineludibles del paradigma *A en B.* Para este recorrido me basaré en el *Horacio en España,* la *American Literature in Spain* y el *Edgar Allan Poe in Hispanic Literature.*

El libro de Menéndez Pelayo es un recorrido cronológico (desde el siglo XV al XIX) que contempla análisis de traductores, bibliografía, copia textos o fragmentos en sus versiones, remite a imitaciones de Horacio (tópicos, temas, formas...), coteja el texto original y el traducido, hace repertorio de los "traductores americanos" agrupados por países, incluye textos sobre el modo de traducir y también repertorio singular de los

[11] Miguel Gallego Roca, *Traducción y Literatura: Los estudios literarios ante las obras traducidas,* Júcar, Madrid, 1994, p.77.

Una mirada al taller de San Jerónimo. RUIZ CASANOVA, José Francisco. Menéndez Pe...
Centro Virtual Cervantes

traductores portugueses. Tales trabajos, y así lo entendió el autor santanderino, deben completarse con un buen cuerpo de índices. En el caso de la obra de Menéndez Pelayo: índice general y cronológico de traductores castellanos, portugueses, gallegos, asturianos y catalanes, índice de "comentadores", y el desglose en índices de traductores de toda la obra horaciana y traductores de partes o de alguna obra suelta de Horacio. Este modelo de índices fue seguido por Arnold Armand del Greco para su trabajo sobre Leopardi, en 1952, y semejante aunque no del todo igual, por Monique Allain-Castrillo en su *Paul Valéry y el mundo hispánico* (1995).

Caso único, muy particular, y de una importancia a la que aún hoy debemos rendir justo reconocimiento, es el libro de 1916 debido a John De Lancey Ferguson, *American Literature in Spain.* Ferguson, nacido en 1888, y que más tarde sería reconocido por sus trabajos y ediciones de Robert Burns y Robert Louis Stevenson, publica con veintiocho años una monografía que no ha tenido parangón en España ni en los estudios de recepción que remiten a nuestra lengua. El libro es, en realidad, una multiplicación (por ocho) de la estructura ya establecida para estos estudios. Ferguson trata sobre ocho grandes autores norteamericanos del siglo XIX y de sus versiones españolas, así como reúne colecciones bibliográficas de críticas y comentarios. Para ello, tal y como puede verse en las más de cincuenta páginas finales del volumen, vació el estudioso americano ciento sesenta y cuatro revistas y periódicos españoles (seguramente muchos más) para seguir el rastro de las traducciones, adaptaciones, críticas y comentarios de los autores americanos tratados[12]. Pero es que además de éstos, y ya metido en la pulsión bibliográfica, incluye también una "bibliografía de traducciones y críticas"[13], ordenada alfabéticamente según apellido del autor norteamericano referenciado, bibliografía en la que se da noticia muy extensa de la presencia (en traducción y crítica) de sesenta y dos autores norteamericanos, entre los que están, obviamente, los ocho a los que dedica capítulos singulares en el libro y otros tan ejemplares y singulares como Benjamin Franklin[14]. Sin ningún género de dudas, quien quiera trabajar sobre la penetración de la literatura norteamericana en España y sobre sus versiones y traducciones durante todo el siglo XIX y los primeros años del siglo XX tiene, para comenzar, una cita más que obligada con el libro de Ferguson, todavía hoy. Como él mismo escribe en su prefacio:

> My purpose has been simply to present the facts as I have found them, leaving to future investigators the task of drawing from them the broader conclusions[15].

Ferguson, como no podía ser de otro modo, vació pacientemente y reseñó los fondos de la biblioteca de la Hispanic Society, del British Museum, de la colección Ticknor en la Biblioteca de Boston, de la biblioteca pública de Nueva York, de la Columbia University y de Harvard University, así como tuvo en cuenta informaciones y datos del catálogo de la Biblioteca Nacional de Madrid. Todavía cincuenta años después, en 1966, el libro mereció reimpresión facsimilar[16].

---

[12] John de Lancey Ferguson, *American Literature in Spain,* Columbia Univ. Press, New York, 1916, pp.243-260.
[13] *Ibidem,* pp. 203-242.
[14] *Ibidem,* pp. 215-216.
[15] *Ibidem,* p.IX.
[16] AMS Press, New York, 1966.

Una mirada al taller de San Jerónimo. RUIZ CASANOVA, José Francisco. Menéndez Pe...
Centro Virtual Cervantes

Nadie, insisto, nadie en la cultura española o que tomara como referencia nuestro país y lengua como "de llegada" ha realizado un libro como éste, complejo por la minuciosidad de la investigación, admirable por la paciencia del bibliógrafo que tras él está y, lo que es de no poco mérito también, espléndido en sus apreciaciones críticas y generoso al señalar que dicho camino -como hará después Englekirk al ceñirse al caso de Poe- debe continuar por la recepción estética de dichos autores en las obras originales de los escritores españoles e hispanoamericanos. Ferguson no sólo reunió a ocho grandes de la literatura de su país, sentando en cierto modo un sintético canon, asunto ciertamente valioso, sino que dejó reunido un centón bibliográfico que, como el brindado por Menéndez Pelayo, es pozo sin fondo al que acudir y objeto obligado de cita y, por supuesto, de homenaje. Al estudiar -es ejemplo- las versiones españolas de Nathaniel Hawthorne, autor al que tan competentemente ha dedicado dos estudios la profesora Carmen Valero Garcés[17], Ferguson coteja el mismo fragmento según dos versiones españolas (una de 1840 y otra de 1853), dispuestas tipográficamente en columnas enfrentadas[18]: es, como digo, sólo un ejemplo del rigor y profundidad con que trabajó el estudioso norteamericano.

No me queda ya espacio ni tiempo más que para referirme sucintamente al libro de John Eugene Englekirk *Edgar Allan Poe in Hispanic Literature* (1934). También publicado, como el de Ferguson, en Nueva York, aunque con mayor fortuna en lo que hace a haber sido objeto de innumerables referencias bibliográficas y citas explícitas, en sus páginas Englekirk rinde debido reconocimiento a su predecesor para limitar, acto seguido, su materia a un solo autor (Poe) aunque en toda la tradición literaria española y no sólo en español peninsular. Dos terceras partes de su trabajo están consignadas al rastreo de la influencia de Poe en Hispanoamérica y en España, lo que no empece que el conjunto reúna asimismo sendos capítulos sobre las traducciones españolas del autor de *El cuervo* y de los estudios biográficos y críticos sobre él y su obra ni que, por descontado, la bibliografía final ocupe un buen número de páginas. El libro de Englekirk retoma en gran medida, aunque para un autor moderno, el planteamiento de conjunto que más de medio siglo antes había formulado Marcelino Menéndez Pelayo en su *Horacio en España.*

En general, la fortuna de estas obras del paradigma *A en B,* por razones como puedan ser las que se derivan de la crítica formal que las considera puras descripciones genéticas o genealógicas, o por otras razones, como son la advertida por el mismo Menéndez Pelayo (ser más propias "para consulta que para lectura seguida") han sido -en general, repito- más utilizadas que citadas, más secuestradas que reconocidas. Y todo esto a pesar de que, en el caso español, disponemos de la obra pionera y que sienta las bases y estructura de estos después llamados estudios de recepción, y a pesar de que, como se demuestra, uno de los destinos finales más interesantes que deparan tales obras, a mi juicio, no es otro que comprender mejor y con más razón las configuraciones estéticas de nuestras literaturas nacionales.

---

[17] Son: "Recuento bibliográfico: Las traducciones de *The Scarlet Letter* de N. Hawthorne en español" y "Cuestiones de estilo: Estudio comparativo sobre la traducción de metáforas en la obra *The Scarlet Letter* de N. Hawthorne", en Carmen Valero Garcés, *Apuntes sobre traducción literaria y análisis contrastivo de textos literarios traducidos,* Univ. de Alcalá, 1995, pp. 37-47 y 127-156, respectivamente.

[18] *Op.cit.*, p. 88ss. p. 88ss.

Una mirada al taller de San Jerónimo. RUIZ CASANOVA, José Francisco. Menéndez Pe...
Centro Virtual Cervantes

Apéndice bibliográfico-cronológico

1.- Marcelino Menéndez Pelayo, *Horacio en España,* A.Pérez Dubrull, Madrid, 1877 (2ª ed.: 1885).
2.- John De Lancey Ferguson, *American Literature in Spain,* Columbia Univ. Press, New York, 1916.
3.- Eduardo Juliá Martínez, *Shakespeare en España,* Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, Madrid, 1918.
4.- John Eugene Englekirk, *Edgar Allan Poe in Hispanic Literature,* Instituto de las Españas en Estados Unidos, New York, 1934.
5.- Alfonso Par, *Shakespeare en la literatura española,* Librería General de Victoriano Suárez-Biblioteca Balmes, Madrid, Barcelona, 1935.
6.- Marcel Bataillon, *Erasme et l'Espagne,* E. Droz, Paris, 1937 (trad. española: *Erasmo y España* [trad. de Antonio Alatorre], FCE, México, 1950 (2ª ed. corregida y aumentada:1966).
7.- Alfonso Reyes, *Mallarmé entre nosotros,* Destiempo, Buenos Aires, 1938 (2ª ed.: Tezontle, México, 1955).
8.- Francisco Sanmartí Boncompte, *Tácito en España,* CSIC, Barcelona, 1951.
9.- Arnold Armand del Greco, *Giacomo Leopardi in Hispanic Literature,* S.F.Vanni (Ragusa), New York, 1952.
10.- Julio Pallí Bonet, *Homero en España,* Univ. de Barcelona, 1953.
11.- Udo Rukser, *Goethe in der Hispanichen Welt,* J.B.Metzler, Stuttgart, 1958 (trad. española: *Goethe en el mundo hispánico* [trad. de Carlos Gerhard], FCE, México, 1977).
12.- Robert Pageard, *Goethe en España* [trad. de Francisco de A.Caballero], CSIC, Madrid, 1958.
13.- Gonzalo Sobejano, *Nietzsche en España,* Gredos, Madrid, 1967.
14.- Isidoro Montiel, *Ossian en España,* Planeta, Barcelona, 1974.
15.- Mª Ángeles Ochoa de Eribe, *Walt Whitman en España: recepción de su poética (1900-1960)* [tesis doctoral], Univ. de Deusto, 1993.
16.- Monique Allain-Castrillo, *Paul Valéry y el mundo hispánico,* Gredos, Madrid, 1995.

Otras obras

1.- Marcial José Bayo, *Virgilio y la pastoral en el Renacimiento (1480-1550),* Gredos, Madrid, 1959 (2ª ed.: 1970).
2.- Francisco Lafarga, *Voltaire en España (1734-1835),* Univ. de Barcelona, 1982 (reimp. y revisado: *Voltaire en Espagne (1734-1835),* The Voltaire Foundation, Oxford, 1989).
3.- Jean-Pierre Simon-Pierret, *Maeterlinck y España* [tesis doctoral], Univ. Complutense de Madrid, 1983.
4.- José Manuel González Fernández de Sevilla [ed.], *Shakespeare en España. Crítica, traducciones y representaciones,* Univ. de Alicante, 1993.
5.- Francisco García Tortosa y Antonio Raúl de Toro Santos [eds.], *Joyce en España,* 2 vols., Univ. da Coruña, 1994 y 1997.
6.- Roxana Recio, *Petrarca en la Península Ibérica,* Univ. de Alcalá, 1996.
7.- Emilio Barón Palma [ed.], *T.S.Eliot en España,* Univ. de Almería, 1996.
8.- Santiago Rodríguez Guerrero-Strachan, *Presencia de Edgar A.Poe en la literatura española del siglo XIX,* Univ. de Valladolid, 1999.

Una mirada al taller de San Jerónimo. RUIZ CASANOVA, José Francisco. Menéndez Pe...
Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes